

# LA LIBERTAD



PERIÓDICO REPUBLICANO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN.

NÚM. 6.

AÑO I

Betanzos, mes 0.75 pesetas.  
Provincias, trimestre, 3 idem.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

MIÉRCOLES 19 DE MAYO DE 1886.

Se publica en la Plaza del Campo, n.º 7. Betanzos.

## MONARQUÍA HEREDITARIA.

El hijo póstumo del rey D. Alfonso, ha resultado varón; la vigente forma de gobierno llamada monarquía hereditaria le coloca al frente de la nación española de la que regirá los destinos.

La monarquía hereditaria supone que todos los individuos de una familia tienen la capacidad suficiente para guiar los pueblos cuyo gobierno les está encomendado, por la senda de la felicidad nacional.

¡Profundo error!

Hemos visto en las familias reales personas completamente ineptas para el buen desempeño del gobierno nacional.

Pocos días há leíamos en casi todos los periódicos de la corte una carta de Napoleón I á su hermano José en donde, el genio de la guerra, aplicaba el epíteto de imbecil á un rey de España.

La historia nos presenta gran número de casos en que está plenamente probada la ineptitud de los que por su nacimiento ocuparon el trono de las naciones.

La monarquía hereditaria supone, por otra parte, que aquellos pueblos en donde se ha establecido dispusieron, como propios, de los derechos ajenos, de los derechos de las generaciones futuras, á quienes hacen nacer sujetos al poder de la familia reinante.

Nada supone el derecho de resistencia ni la revolución legítima. Las revoluciones jamás aparecen como legales á los

ojos del gobierno cuando fracasan. Tal vez llegan á considerarse como hombres eminentes, como ciudadanos dignos del bien de la patria los revolucionarios triunfantes, como sucede con no pocos hombres del actual gobierno, pero son muchos más aquellos que han perdido su vida en defensa de una idea, quizás más santa, más noble y más sublime que el ideal de los primeros.

Si en alguna circunstancia pudo convenir en nuestra patria la monarquía, no debiera olvidarse que el derecho de nombrar sus gobiernos reside y tiene fundamento en el pueblo mismo.

Nada diremos de la trasnochada teoría del derecho divino, por parecernos en extremo ridícula.

Hoy toca España las consecuencias de su política en este punto de tan gran interés patrio, y quiera Dios sacar fruto de las lecciones que recibe y aprende en el camino para salir en adelante de la forma hereditaria en particular y de la monarquía en general.

## Á NUESTRO MUNICIPIO.

A muchas é importantes mejoras locales es acreedora la ilustre, muy noble y antigua ciudad de Betanzos.

Solo en el refinado desinterés de nuestros representantes en cortes; solo en la escandalosa apatía é indiferencia de nues-

tros municipios y solo también en la paciencia y tolerancia de sus hijos, se explica el atraso en que vive esta ciudad, que debiera hallarse al nivel de otras que, con menos motivos, gozan de las ventajas que nos brindan los adelantos del siglo.

Muchas é importantes reformas, repetimos, se hacen indispensables al bienestar y preponderancia del pueblo, pero muchas también han sido las autoridades que lejos de fijar su atención en puntos tan esenciales, han dejado trascurrir sus épocas de mando sin tenerlas presente, fiándose sólo y atentamente en el resultado de otros asuntos.

Hoy, confiados en que la actual corporación atenderá nuestras indicaciones, no vacilamos en señalarla una reforma notablemente conveniente y cuya falta se debía sentir notablemente. Es la creación de una nueva, espaciosa y bien construida plaza de abastos, de que tanto precisa Be-

tanzos como otros municipios, dándole el sitio y los medios con que cuenta para establecerla. El sitio del claustro del que fué convento de San Francisco, es, según consta al municipio, el más á propósito para el establecimiento de la plaza á que nos referimos, puesto que los sitios hoy destinados al efecto están completamente desprovistos, así en el sentido higiénico como en el material, de las mas indispensables condiciones.

Poco costosa, digimos, creemos la men-

cionada construcción fundándonos en que el ayuntamiento tiene solares que nada producen y cuya venta podía aplicarse á aquellos gastos, pues con los productos de la venta del solar donde estuvo la antigua cátedra de latin, comprendido entre las calles de San Francisco y la de Noas y los del edificio de Pescadería, podía, sin gravar mucho las arcas municipales, proceder á una mejora que ocupa el primer lugar entre las de pura necesidad y con la cual conquistaría aplausos y alabanzas.

¿Atenderá nuestra autoridad local tantas y tan acertadas indicaciones?

Seguros estamos de que la propaganda que uno y otro día venimos haciendo en favor de los intereses de esta olvidada ciudad, hallará eco en el seno de la corporación municipal; si así no fuese prepárense nuestros gobernantes para leer el periódico LA LIBERTAD.

Leemos:

“El príncipe don Carlos se confesará ante los del consorcio con don Américo obispo de Oporto”.

¡Un príncipe que se casa con un obispo! Nota para efemérides. Es el primer caso.

La Epoca:

“Se equivocan los que suponen que ciertos antagonismos existen solamente en el

— 16 —

—Media hora escasa.

—Celebro tu puntualidad. Estás solo?

—Completamente.

—En ese caso podremos hablar.

—Cuanto gustéis.

—Se trata de un negocio que puede hacerte rico para toda la vida, ó que puede hacer que te pades eternamente en un calabozo.

—Diablo!

El recién llegado y su interlocutor caminaron algunos pasos entre las sombras que invadían el recinto, y por fin el segundo encendió una pequeña linterna que sacó de un hueco de la pared.

Entonces, aparecieron, como surgidas de la tierra, las viejas paredes de la ermita, ennegrecidas por la mano del tiempo, pintor sombrío en cuya paleta no hay mas colores que el negro decorado de las ruinas, y la nieve que corona la cabeza de nuestros abuelos.

En el testero del pequeño recinto, alzabase un humilde y tosco altar en cuyo retablo veíase la imagen de la Concepción, tallada en madera por el escoplo de algun rudo escultor de dudosos estudios.

Las paredes laterales, desnudas de toda pintura, se hallaban revestidas de multitud de cuadros ahumados y amarillentos, en los que un pintor de brocha gorda

Aquella respuesta dejó helado el corazón del pintor, cuya paleta se desprendió de sus manos; el pincel que corría por el lienzo, con cierto abandono, quedó suspendido en el último perfil que dibujaba en los labios del retrato, como si aquella respuesta hubiera brotado de aquella parte del lienzo.

—Solo seré esposa—continuó la joven—del hombre que realice algun imposible

—Oh! ¡decidme cual,—repuso el joven con impetu— y no dudeis de ese imposible, por grande que os parezca, le realizaré: os lo juro por mi amor.

A pesar de la entereza del pintor en sus palabras, Maria sonrióse, como diciendo: ¿Acaso los imposibles se realizan?

Pero el joven, que comprendió perfectamente aquella excéptica sonrisa, contestó:

—Lo dudais, Maria? Pues yo os ruego que me lo metais á prueba.

—Pues bien, Ricardo: ¿habeis estado alguna vez en la ermita de Chain?

Muchas.

—Y habeis fijado vuestra atención en la imagen de la Virgen que en ella se venera?

—Mas de una vez.

—Pues bien, Ricardo: yo seré la esposa del hombre que logre presentarme como regalo de boda el collar